

El Libro de Daniel - Número ciento seis

Revelando el juicio: del 11 de septiembre a la ley dominical - un análisis profético

Jeff Pippenger
2024-02-29

El juicio investigador de los vivos comenzó el 11 de septiembre de 2001, y el juicio ejecutivo comienza con la inminente ley dominical. Esos dos períodos de juicio representan la obra del mensajero que prepara el camino para el tercer Mensajero del Pacto y el tercer Elías, que es la culminación del mensajero de Elías que comenzó en la historia milerita.

En el cumplimiento por Cristo del Mensajero del Pacto, limpió dos veces el templo terrenal literal, que tipificaba su cuerpo y su templo espiritual. Su templo terrenal literal comenzó como el templo del Tabernáculo en el desierto, luego el templo de Salomón, luego el templo que fue reconstruido después de los setenta años de cautiverio en Babilonia, y ese mismo templo tras un proyecto de remodelación de cuarenta y seis años llevado a cabo por Herodes.

La presencia física de Dios bendijo el Tabernáculo y el templo de Salomón, pero no el templo que fue reconstruido después del cautiverio; sin embargo, ese templo remodelado fue bendecido por la presencia física de Cristo. Durante la historia del templo remodelado por Herodes, Cristo purificó el templo dos veces en cumplimiento de Malaquías, capítulo tres. En la primera purificación, Cristo identificó el templo como la casa de su Padre, pero en la última purificación del templo lo identificó como la casa de los judíos.

En la historia de los milleritas, Cristo erigió un templo espiritual en cuarenta y seis años, desde 1798 hasta 1844. El 22 de octubre de 1844, en cumplimiento de Malaquías capítulo tres, vino súbitamente a su templo, purgando así a las vírgenes insensatas. Luego llegó como el tercer ángel para llevar a cabo la segunda y última purificación, pero, como en los inicios del Israel antiguo, el Israel moderno careció de la fe necesaria para terminar la obra.

El 11 de septiembre de 2001, Cristo regresó para llevar a cabo la segunda purificación del templo, la cual se cumple cuando las vírgenes insensatas son depuradas en la inminente ley dominical, cuando despiertan a la realidad de que no entienden el aumento de conocimiento que fue desellado en 1989. Ese aumento de conocimiento representa el mensaje de la lluvia tardía, que es el mensaje del Clamor de Medianoche cuando se sitúa en el contexto de la parábola de las diez vírgenes. El mensaje de los últimos seis versículos de Daniel 11, que fue desellado en el tiempo del fin en 1989, está representado en el versículo cuarenta y cuatro como “noticias del oriente y del norte”.

El mensaje de la lluvia tardía es el mensaje del clamor de medianoche y es el mensaje del oriente y del norte. El oriente y el norte representan al islam y al papado, respectivamente, y, como mensaje, representan el mensaje que es falsificado por el adventismo laodicense entre el 11 de septiembre de 2001 y la ley dominical inminente. El 11 de septiembre de 2001 representa al islam (el oriente), y la ley dominical representa la marca de la bestia (el norte).

El lecho de muerte del adventismo laodiceano está representado entre esos dos hitos, como lo tipifica la muerte del profeta desobediente entre el asno y el león. El lecho de muerte de aquellos que aceptan la marca de la bestia está representado por las "noticias del oriente y del norte" que enfurecen al poder papal e inician la persecución final del pueblo de Dios. Ese mensaje comienza con la inminente ley dominical en los Estados Unidos, donde y cuando el Islam del Tercer Ay golpea de forma repentina. Ese ataque inesperado produce ruina nacional y enfurece a las naciones, proporcionando así el impulso económico y político para reunir a todas las naciones contra el Islam, bajo los auspicios de la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta.

En la historia representada por el tercer Elías, el mensaje que identifica el tercer ay informa al dragón, a la bestia y al falso profeta que el Islam es el instrumento de juicio que Dios utiliza para castigar a los hombres por la adoración de la marca de autoridad papal. Al igual que con las tres Romas, las tres Babilonias, los tres Elías y los tres mensajeros que preparan el camino, el tercer ay se establece por la triple aplicación de los tres ayes.

Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que aún han de tocar! Apocalipsis 8:13.

La hermana White respaldó profundamente el libro de Smith, Daniel y Apocalipsis, señalando que todo adventista del séptimo día debería tenerlo, aunque no lo expresó de forma tan directa como acabo de escribir; sin embargo, eso queda claro en su respaldo.

El Señor llama a obreros a entrar en el campo del colportaje para que se difundan los libros que contienen la luz de la verdad presente. La gente del mundo necesita saber que se están cumpliendo las señales de los tiempos. Llénenles los libros que los iluminarán. Daniel y el Apocalipsis, El conflicto de los siglos, Patriarcas y profetas, y El Deseado de todas las gentes deben salir ahora al mundo. La magnífica instrucción contenida en Daniel y el Apocalipsis ha sido leída con avidez por muchos en Australia. Este libro ha sido el medio de llevar a muchas almas preciosas al conocimiento de la verdad. Debe hacerse todo lo posible para difundir Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis. No conozco otro libro que pueda ocupar el lugar de este. Es la mano ayudadora de Dios.

Los que han estado largo tiempo en la verdad están dormidos. Necesitan ser santificados por el Espíritu Santo. El mensaje del tercer ángel debe ser proclamado a gran voz. Grandes asuntos están delante de nosotros. No tenemos tiempo que perder. Dios nos libre de permitir que asuntos menores eclipsen la luz que debería darse al mundo. Manuscript Releases, volumen 21, 444.

El libro, que también rechazaron quienes rechazaron la visión millerita de «lo diario» en el libro de Daniel, fue identificado como «la mano ayudadora de Dios». Si al pueblo de Dios se le ha dado la responsabilidad de distribuir los libros mencionados en la cita anterior, significa que el pueblo de Dios tendría que poseer el libro por sí mismo. El libro fue el foco del ataque de quienes promovían la «nueva» visión de «lo diario» en el libro de Daniel, pues era el libro que deseaban reescribir y del que querían eliminar la visión correcta de «lo diario».

Cuando la hermana White se refería a los dos líderes principales en la rebelión de "el continuo" en el libro de Daniel, a menudo señalaba que ellos (Prescott y Daniells) no tenían la capacidad de "razonar de causa a efecto". Los revisionistas históricos adventistas laodicenses parecen tener el mismo problema.

Los principales dirigentes que, a lo largo de la historia de rebelión desde 1888 en adelante, habían aceptado en algún momento de su experiencia personal la falsa enseñanza de "lo diario". Su rebelión fue el "efecto", y la comprensión errónea de "lo diario" fue la "causa". Los revisionistas adventistas laodicenses llevan a los no instruidos a creer que esos mismos rebeldes históricos de la historia adventista en realidad no estaban en rebelión, aunque su testimonio revisado nunca es respaldado por el testimonio de la Biblia y el Espíritu de Profecía. Como no consideran el "efecto" una rebelión, cierran la posibilidad de buscar la "causa".

Como el ave al vagar, como la golondrina al volar, así la maldición sin causa no vendrá.
Proverbios 22:6.

El pueblo de Dios debe reconocer la rebelión, y cuando lo haga, debe buscar la causa. Luego debe remediar la causa. En el siguiente pasaje, la hermana White comenta la historia de Acán.

Se me ha mostrado que aquí Dios ilustra cómo considera el pecado entre quienes profesan ser su pueblo que guarda sus mandamientos. Aquellos a quienes Él ha honrado de manera especial al permitirles presenciar las notables manifestaciones de su poder, como lo hizo el Israel antiguo, y que aun así se atreven a desatender sus indicaciones expresas, serán objeto de su ira. Él quiere enseñar a su pueblo que la desobediencia y el pecado le resultan sumamente ofensivos y no deben tomarse a la ligera. Nos muestra que cuando su pueblo es hallado en pecado, debe tomar de inmediato medidas decididas para apartar ese pecado de en medio de ellos, para que su desagrado no repose sobre todos. Pero si los pecados del pueblo son pasados por alto por quienes ocupan posiciones de responsabilidad, su desagrado estará sobre ellos, y el pueblo de Dios, como cuerpo, será tenido por responsable de esos pecados. En su trato con su pueblo en el pasado, el Señor muestra la necesidad de purificar a la iglesia de los males. Un solo pecador puede difundir tinieblas que excluyan la luz de Dios de toda la congregación. Cuando el pueblo perciba que las tinieblas se ciernen sobre él y no conozca la causa, debe buscar a Dios con empeño, con gran humildad y humillación propia, hasta que los males que contristan su Espíritu sean descubiertos y apartados.

"El prejuicio que ha surgido contra nosotros porque hemos reprendido los males que Dios me ha mostrado que existían, y el clamor que se ha levantado de dureza y severidad, son injustos. Dios nos manda hablar, y no callaremos. Si los males son evidentes entre su pueblo, y si los siervos de Dios pasan de largo indiferentes a ellos, en la práctica sostienen y justifican al pecador, y son igualmente culpables y con la misma certeza recibirán el desagrado de Dios; porque se les hará responsables de los pecados de los culpables. En visión se me han señalado muchos casos en los que el desagrado de Dios ha sido provocado por la negligencia de sus siervos al tratar con los males y pecados que existían entre ellos. A quienes han excusado estos males el pueblo los ha considerado muy amables y de agradable disposición, simplemente porque rehuían cumplir un deber claro de las Escrituras. La tarea no era grata a sus

sentimientos; por lo tanto, la evitaron." Testimonios, tomo 3, 265.

Las historias de líderes que se han rebelado en el adventismo dan testimonio de que uno de los pasos que casi siempre se observa en su rebelión es que, en algún momento de su experiencia personal, aceptaron la falsa visión de «lo continuo». Dicho esto, el libro de Smith, aunque no es inspirado y contiene algunos problemas doctrinales, aun así ofrece una excelente panorámica de la comprensión de los pioneros sobre Apocalipsis capítulos ocho y nueve, donde vemos expuesta la historia profética de las seis primeras trompetas. Nos referiremos al comentario de Smith en su libro, Daniel y Apocalipsis, al comenzar a considerar la triple aplicación de los tres ayes.

La hermana White nos informa que a William Miller se le dio gran luz sobre el libro del Apocalipsis, pero su comprensión de los capítulos trece y del dieciséis al dieciocho era incorrecta, pues se hallaba en un punto de la historia que no le permitía ver que hay tres, y no dos, potencias desoladoras. Su gran luz estaba en los capítulos del dos al nueve del Apocalipsis.

"Predicadores y la gente han considerado el libro del Apocalipsis como misterioso y de menor importancia que otras porciones de las Sagradas Escrituras. Pero vi que este libro es en verdad una revelación dada para el beneficio especial de aquellos que habrían de vivir en los últimos días, para guiarlos a determinar su verdadera posición y su deber. Dios dirigió la mente de William Miller hacia las profecías y le dio gran luz sobre el libro del Apocalipsis." Primeros escritos, 231.

Miller expuso su comprensión de las iglesias, los sellos, las trompetas y las copas de la siguiente manera.

Las siete iglesias de Asia son la historia de la iglesia de Cristo en sus siete formas, en todos sus meandros y giros, en toda su prosperidad y adversidad, desde los días de los apóstoles hasta el fin del mundo. Los siete sellos son una historia de los hechos y tratos de los poderes y reyes de la tierra respecto de la iglesia, y de la protección de Dios a su pueblo durante el mismo tiempo. Las siete trompetas son una historia de siete juicios peculiares y severos enviados sobre la tierra, o reino romano. Y las siete copas son las siete últimas plagas enviadas sobre la Roma papal. Mezclados con estos hay muchos otros acontecimientos, entretejidos como arroyos tributarios, que van llenando el gran río de la profecía, hasta que todo nos desemboca en el océano de la eternidad.

Esto, para mí, es el plan de la profecía de Juan en el libro del Apocalipsis. Y el hombre que desea entender este libro debe tener un conocimiento profundo de otras partes de la palabra de Dios. Las figuras y metáforas usadas en esta profecía no todas se explican en la misma, sino que deben hallarse en otros profetas, y explicarse en otros pasajes de la Escritura. Por lo tanto, es evidente que Dios ha dispuesto el estudio del conjunto, aun para obtener un conocimiento claro de cualquier parte. William Miller, Conferencias de Miller, volumen 2, conferencia 12, 178.

Así como el tercer mensajero, que prepara el camino para el Mensajero del Pacto, representa la historia interna del juicio de la iglesia, en contraste con el tercer Elías, que representa una historia externa en el juicio de la Babilonia moderna, la comprensión pionera de las iglesias y los sellos

identificó el mismo testimonio interno-externo.

Los sellos se nos dan a conocer en los capítulos 4, 5 y 6 de Apocalipsis. Las escenas presentadas bajo estos sellos se muestran en Apocalipsis 6 y en el primer versículo de Apocalipsis 8. Evidentemente abarcan acontecimientos con los que la iglesia está relacionada desde el comienzo de esta dispensación hasta la venida de Cristo.

"Mientras que las siete iglesias presentan la historia interna de la iglesia, los siete sellos ponen de manifiesto los grandes acontecimientos de su historia externa." Uriah Smith, The Biblical Institute, 253.

Uriah Smith estaba señalando la comprensión millerita de la relación interna y externa de las iglesias, y James White presenta una visión general similar en términos de historias paralelas.

"Ahora hemos seguido las iglesias, los sellos y las bestias, o seres vivientes, hasta donde pueden compararse como cubriendo los mismos períodos de tiempo. Los sellos son siete en número, las bestias solo cuatro. Y conviene notar aquí que, al abrirse el primero, el segundo, el tercero y el cuarto sello, se oye decir a la primera, segunda, tercera y cuarta bestia: 'Ven y mira'; pero cuando se abren el quinto, el sexto y el séptimo sello, no se oye tal voz. Tampoco las tres últimas iglesias y los tres últimos sellos se corresponden como cubriendo los mismos períodos de tiempo, como sí lo hacen las primeras cuatro iglesias y los primeros cuatro sellos. Pero, como hemos mostrado, las iglesias, los sellos y las bestias concuerdan en cubrir los mismos períodos de tiempo durante casi 1800 años, hasta llegar a poco más de medio siglo del tiempo presente." James White, Review and Herald, 12 de febrero de 1857.

Acabamos de citar a tres de los principales pioneros de la historia millerita. Los tres sostenían la visión correcta de "el continuo", y todos sostenían la visión de conjunto de las iglesias, los sellos y las trompetas dentro del marco de la verdad que Miller fue guiado a comprender y presentar.

"Cuando entren hombres que quieran mover aunque sea una clavija o un pilar del fundamento que Dios ha establecido por Su Espíritu Santo, permitid que los ancianos que fueron pioneros en nuestra obra hablen claramente, y permitid que los que han muerto hablen también mediante la reimpresión de sus artículos en nuestras publicaciones periódicas. Recoged los rayos de luz divina que Dios ha dado al guiar a Su pueblo paso a paso por el camino de la verdad. Esta verdad resistirá la prueba del tiempo y de la tribulación." Manuscript Release, 760, 10.

El 11 de septiembre de 2001, el poderoso ángel de Apocalipsis capítulo dieciocho descendió y comenzó la obra de guiar de regreso a las "sendas antiguas" de Jeremías capítulo seis a quienes aceptarían y comerían el Pan que acababa de descender del cielo. El Alfa y la Omega necesitaba a quienes estuvieran dispuestos a esforzarse por estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil para que vieran que lo que Lo hizo descender del cielo el 11 de agosto de 1840 no fue simplemente el cumplimiento de una profecía de tiempo, sino el cumplimiento de la profecía de tiempo del segundo Ay. Él necesitaba que Su pueblo redescubriera las sendas antiguas de la historia donde Él había erigido el templo de los milleritas en los cuarenta y seis años comprendidos entre 1798 y 1844.

Esa historia había sido cubierta de basura y de monedas y joyas falsificadas. Esa historia estaba oscurecida por un falso mensaje fundacional que estaba edificado sobre la arena, y no sobre la Roca de los Siglos. Fue en la historia de los mileritas, la historia donde, como lo describe Pedro, los mileritas, "que en otro tiempo no eran pueblo, pero" luego llegaron a ser "el pueblo de Dios", habían sido levantados y edificados como "casa espiritual, un sacerdocio santo". El León de la tribu de Judá descendió el 11 de septiembre de 2001 y condujo a Su pueblo de los últimos días a la obra de limpiar el "templo" de la historia de la edificación del templo milerita. Esa obra había sido prefigurada por una profecía, que predijo que el Señor levantaría a un hombre llamado Josías (que significa fundación de Dios).

Cuando Josías fue suscitado en cumplimiento de la profecía del profeta desobediente, comenzó la obra de reparar el templo, que estaba en mal estado. En la labor de reparación y limpieza se descubrió "la maldición de Moisés", y al ser leída ante Josías, provocó la reforma de Josías. Abordaremos esa profecía, en relación con el redescubrimiento de las "siete veces", posterior al 11 de septiembre de 2001.

Comenzaremos ese estudio en el próximo artículo.

Mientras los que profesan la verdad estén sirviendo a Satanás, su sombra infernal les cortará la visión de Dios y del cielo. Serán como aquellos que han perdido su primer amor. No pueden contemplar las realidades eternas. Lo que Dios ha preparado para nosotros está representado en Zacarías, capítulos 3 y 4, y 4:12-14: "Y respondí de nuevo y le dije: ¿Qué son estas dos ramas de olivo que, por medio de los dos tubos de oro, vierten de sí el aceite dorado? Y él me respondió y dijo: ¿No sabes qué son estas? Y yo dije: No, señor mío. Entonces dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra."

El Señor está lleno de recursos. No carece de medios. Es por nuestra falta de fe, nuestra mundanalidad, nuestra palabrería barata, nuestra incredulidad, manifestada en nuestra conversación, que oscuras sombras se ciernen sobre nosotros. Cristo no es revelado en palabra ni en el carácter como el del todo deseable y el más distinguido entre diez mil. Cuando el alma se contenta con elevarse a la vanidad, el Espíritu del Señor puede hacer poco por ella. Nuestra corta visión ve la sombra, pero no alcanza a ver la gloria que hay más allá. Los ángeles están reteniendo los cuatro vientos, representados como un caballo iracundo que busca soltarse y precipitarse sobre la faz de toda la tierra, llevando destrucción y muerte a su paso.

¿Dormiremos en el mismo umbral del mundo eterno? ¿Estaremos apáticos, fríos y muertos? ¡Oh, que pudiéramos tener en nuestras iglesias el Espíritu y el aliento de Dios insuflados en Su pueblo, para que se pongan en pie y vivan! Necesitamos ver que el camino es angosto y la puerta estrecha. Pero al pasar por la puerta estrecha, su amplitud no tiene límite. Manuscript Releases, volumen 20, 216, 217.